



A-MARTE: aprender más allá del aula **Administración Municipal Apoyando Retos, Talentos y Emprendimientos**

Autor(es): Equipo psicosocial de la Secretaría de Educación

Datos generales

Autor(es): Equipo psicosocial de la Secretaría de Educación

Programa: Proyecto A-MARTE – Secretaría de Educación (Equipo psicosocial y calidad educativa), junto con la Secretaría de Cultura y Juventudes y el IMRD .

IED Enrique Pardo Parra (Sedes Camilo Torres, Pueblo Viejo, La Moya y Ubamux).

Presentación del proyecto

A-MARTE nació de una idea sencilla: lograr que los niños y niñas de Cota aprendan disfrutando. En las sedes de la IED Enrique Pardo Parra, muchos estudiantes tenían dificultades en lectura, escritura, matemáticas y en el manejo de sus emociones. Muchos vienen de hogares con pocos recursos y necesitan un espacio

donde sentirse escuchados. Por eso, la Secretaría de Educación creó un espacio distinto al salón de clases, pensado para cada estudiante.

El nombre A-MARTE significa “Administración Municipal Apoyando Retos, Talentos y Emprendimientos”, pero también recuerda una palabra bonita: amarte. Y de eso se trata: de acompañar a cada niño y niña con cariño para que descubra lo que es capaz de hacer.

El objetivo del programa es fortalecer la comunicación, las habilidades socioemocionales y el pensamiento matemático mediante experiencias de aprendizaje significativas y actividades lúdicas como el teatro, deporte, arte, juego, emprendimiento, desarrollo de habilidades cognitivas y el cuidado del medio ambiente. Su propuesta promueve una educación cercana, inclusiva y contextualizada que rescata y valora la cultura propia de Cota, reconoce y potencia los talentos de cada niño y niña, y

acompaña activamente a las familias en el proceso educativo, favoreciendo el desarrollo de habilidades y competencias fundamentales para la vida, como la creatividad, el pensamiento crítico, la convivencia y la participación.

Desarrollo de la experiencia

El proyecto se desarrolla en cuatro sedes: Camilo Torres, Pueblo Viejo, La Moya y Ubamux. Cada sede tiene su día en la semana, en jornada de la tarde. En cada encuentro, los niños y niñas participan en centros de interés: teatro y comunicación, matemáticas, español, arte y cultura, deporte, medio ambiente, emprendimiento y acompañamiento psicosocial. Así, el aprendizaje deja de ser sólo teoría y se vuelve una experiencia para vivir y disfrutar. En total, el proyecto acompaña a 314 estudiantes: 129 en Camilo Torres, 86 en Pueblo Viejo, 48 en La Moya y 48 en Ubamux.

Las actividades se adaptan a lo que cada grupo necesita. En los talleres, los niños y niñas escriben y actúan sus propias historias, resuelven retos de matemáticas jugando, hacen deporte y ejercicios de relajación (mindfulness) para calmarse y concentrarse, y crean proyectos con material reciclado. También se realizan actividades enfocadas en el reconocimiento y la gestión de las emociones, la expresión corporal, el fortalecimiento de las habilidades motrices, las habilidades de procesamiento, y el desarrollo del lenguaje y la comunicación. En educación ambiental, se promueve el cuidado del entorno y la conciencia sobre prácticas sostenibles. También han explorado el periodismo, la danza y pequeñas ideas de emprendimiento.

Las familias son parte importante del proceso. Participan en talleres sobre crianza respetuosa y buen trato, para que el acompañamiento continúe también en casa. A-MARTE entiende que un niño y una niña aprenden mejor cuando el entorno educativo y familiar caminan juntos.

En el proyecto, trabajan muchas personas de la mano: docentes de arte, cultura, matemáticas, español, deporte, medio ambiente y emprendimiento. Así mismo, el equipo psicosocial, formado por psicólogas, trabajadoras sociales, fonoaudiólogas y terapeutas ocupacionales. Juntos hacen posible un aprendizaje práctico, creativo y cercano.

Impacto alcanzado

El proyecto comenzó como un piloto en la sede Camilo Torres con 69 estudiantes, y los resultados fueron muy positivos. Durante las actividades de teatro y escritura, varios niños y niñas fueron ganando seguridad y confianza para expresarse, especialmente quienes al inicio mostraban dificultades para hablar

o participar frente al grupo. A través del deporte y las prácticas de mindfulness, fortalecieron el reconocimiento y la regulación de sus emociones, mientras que los juegos y retos les permitieron comprender las matemáticas de una manera más cercana, dinámica y divertida. El equipo psicosocial desarrolló actividades orientadas al fortalecimiento de las habilidades motrices y de procesamiento, así como de la expresión corporal, el lenguaje y la comunicación, contribuyendo al desarrollo integral de los estudiantes y al fortalecimiento de competencias fundamentales para su aprendizaje.

Por estos buenos resultados, el proyecto no se cerró: continuó y se amplió a las sedes La Moya, Pueblo Viejo y Ubamux, donde también se ha visto interés y avances con cada uno de los estudiantes.

Aprendizajes y proyección

El mayor aprendizaje es simple: los niños y niñas aprenden mejor cuando disfrutan. Los grupos pequeños, las actividades creativas y el trabajo en equipo entre docentes, familias y comunidad marcan la diferencia. También quedó claro que A-MARTE no es una guardería ni un espacio de cuidado: es un proceso educativo que necesita el compromiso del estudiante, de la familia y de todo el equipo.

El camino también trajo retos. En algunas sedes, hubo inasistencia y cansancio por los horarios, y a veces faltó comunicación con las familias cuando se cancelaba una actividad. Para mejorar, se reforzaron los avisos con anticipación, se establecieron acuerdos claros con los acudientes y se organizó mejor el uso de los espacios y los tiempos.

Cada estudiante presenta habilidades y dificultades particulares que, junto con las características de su entorno familiar, social y educativo, representaron diferentes retos para el desarrollo del proyecto. Estas particularidades hicieron necesario reconocer las necesidades de cada niño y comprender que no todos aprenden, participan o responden de la misma manera.

De cara al futuro inmediato, el proyecto seguirá durante el segundo semestre y tendrá su cierre en noviembre. Antes, en septiembre, se realizará una mesa de trabajo para planear ese cierre, que podría ser una feria, una muestra artística o una exposición con el trabajo de cada sede. Sin embargo, de cara a 10 años, la meta es que A-MARTE llegue a más colegios de Cota y que haga parte del Plan Educativo Municipal (PEM), para seguir ampliando las oportunidades educativas para los niños y niñas del municipio.